

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 75

Historia de la Música Cristiana – Parte 2

En nuestra travesía por la historia de la Iglesia, hemos viajado cronológicamente a través del tiempo empezando con la era bíblica en un esfuerzo para llegar a nuestras prácticas de hoy. Durante este viaje, hemos buscado constantemente el contenido que viene del entendimiento de nuestra herencia, así como de la iluminación de cómo otras personas han caminado ante Dios, tanto individual como colectivamente. En este proceso, hemos resaltado algunos asuntos en un esfuerzo para darle un mejor sentido a aquellas áreas que tienen un enfoque más intenso. Por ejemplo, cuando nos acercamos a la Iglesia Anglicana y al Rey Santiago, tomamos tres semanas para considerar el desarrollo de las Escrituras en Inglés, empleando la traducción del Rey Santiago en el año 1611 como nuestro trampolín. En el área de la música de la iglesia, estamos interrumpiendo el viaje cronológico de la historia de la Iglesia al momento de Charles Wesley para ahondar en más profundidad en la historia de la música.

Charles Wesley (hermano de John, ver Lecciones 71-73) es un lugar natural para hacer una pausa y considerar a la música, pues él fue uno de los escritores de música más prolíficos de la iglesia. De hecho, hoy cantamos muchas de las canciones de Charles. Al interrumpir la historia en un momento en el que discutimos no sólo sobre Charles y John Wesley, sino también sobre George Whitefield¹ (ver lección 73), recogemos datos extras del festín que está ante nosotros. Un año después de las “conversiones” de Charles y John Wesley,² Charles escribió un himno que empezaba,

<i>Hark, how all the welkin³ rings, “Glory to the King of Kings...”</i>	Escucha como repican todos los cielos, “Gloria al Rey de Reyes...”
--	---

Charles era un tanto minucioso en cuanto al cambio de sus letras (musicales). El escribió con propósito y cuidado, y estaba nervioso en cuanto a que alguien alterara la teología o poesía detrás de sus canciones (¡y el escribió más de 6,000!). Es más, cuando George Whitefield publicó un himnario para el uso de

¹ Una breve ayuda memoria – George Whitefield fue un miembro del original Club Santo de Oxford (llamado “Metodistas”) y un amigo cercano de John y Charles Wesley. Fue Whitefield quien primero convenció a John Wesley a predicar en avivamientos al aire libre. Fue también Whitefield quien encantó a Benjamín Franklin de tal manera que Franklin escribió extensamente en su autobiografía sobre él (Whitefield).

² “Conversión” fue el término que ellos emplearon para lo que ocurrió a través de la influencia de los misioneros Moravianos en las reuniones en Aldersgate en el año 1738 (ver lecciones 71-72).

³ “Welkin” es un término Inglés antiguo para la palabra “cielos.”

Biblical-literacy.com

© Copyright 2007 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

su iglesia en el año 1753, él eligió alterar las palabras de este himno poderoso. Whitefield realizó pequeños cambios en el himno por lo que fue publicado como sigue,

<i>Hark! The herald angels sing, "Glory to the new born King..."</i>	¡Escucha! Los ángeles heraldos cantan, "Gloria al Rey recién nacido..."
--	--

¡No es muy probable que muchos se hayan podido salir con la suya tan fácilmente con el cambio del himno de Charles! (El himno tuvo que esperar hasta los años 1800 para tener la melodía que conocemos hoy en día. Fue compuesta por Félix Mendelssohn).

Aunque Wesley escribió su himno casi 300 años atrás, hoy aún es popular y cantado durante la temporada de Navidad. Sin embargo, cuando consideramos los sonidos de los himnos iniciales de la iglesia, escuchamos cosas que parecen extrañas hoy en día. ¿Cuándo ocurrieron los cambios? ¿Fueron cambios inmediatos que presentan un nuevo escenario completo casi inmediatamente? O, fueron cambios graduales que día tras día parecen no ser diferentes al crecimiento de un árbol, y sólo cuando el tiempo ha pasado las notas y piensas y observas "cuan diferente" las cosas se han convertido.

Esa es la tarea ante nosotros en esta clase. Buscamos encontrar los cambios que ocurrieron entre los tiempos bíblicos de la iglesia y la iglesia de Wesley. La semana pasada, empezamos viendo la música del Antiguo y Nuevo Testamento. También empezamos a estudiar los escritos de los padres de la iglesia yendo al siglo IV. Revisaremos brevemente esos conceptos, y luego nos lanzaremos a los principales indicadores a través del camino del viaje hacia los tiempos modernos.

LOS PADRES DE LA IGLESIA

A menudo, perdemos de vista la naturaleza global del mundo de hoy comparado al de 1,500 años atrás. Enseñamos esta clase el domingo en la mañana en Houston, Texas, y a menudo en horas, la clase está en la net MUNDIAL en donde la gente alrededor del mundo puede "bajarla." Sin embargo, hace 1,800 años, algo debió ocurrir en la iglesia de Alejandría, Egipto, y las noticias nunca llegaron a Efeso, o si lo hicieron, pasó un tiempo para que llegaran. También sabemos que las iglesias en ciertas partes del mundo tenían diferentes aproximaciones a las Escrituras y alabanza que las iglesias en otros lugares locales. Es más, hubo concilios de agrupamientos de obispos de la Iglesia trabajando hacia una unanimidad en temas centrales de la doctrina y la práctica. De ahí, no es sorprendente que en el área de la música de la iglesia, encontramos ciertos aspectos tanto en común y de distinción al considerar los límites geográficos de las iglesias.

Por ejemplo en Alejandría (en la costa de Egipto), había una repugnancia creciente hacia el acompañamiento instrumental de la música de la iglesia. Sin embargo, contamos con un himno de la iglesia del Siglo III de Oxyrhynchus (muy hacia el interior de Egipto) que contiene anotaciones musicales para el acompañamiento instrumental.⁴ De la misma manera, en el área de Capadocia, Turquía, encontramos mucho énfasis en el canto de himnos entre los monasterios, pero Basilio el Obispo (quien vivió alrededor de los años 329-379 D.C.) rápidamente pide el uso de “melodías antiguas” citando los nuevos sonidos como extraños para la devoción. Un himno que Basilio consideró antiguo y de preciada tradición en su iglesia fue el *φως ιλαρον* (*Phos Hilaron*), considerado por muchos como el primer himno Cristiano que completamente ha sobrevivido hasta nuestros días (el himno Oxyrhynchus del que se ha hecho referencia en la cita de pie de página número 4 es un fragmento, no contamos con el inicio). El himno en Español es:

Oh Jesús Cristo la Luz Feliz, de la Santa Gloria. Del Inmortal, Padre Celestial Santo Bendito. Ahora que hemos venido a la puesta del sol, Y contemplado la luz de la noche, alabamos a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Desde siempre te alabamos, con Voces de Alabanza Oh Hijo de Dios, y dador de Vida. Por ello todo el mundo Te glorifica.”

EMPLEO DE LOS HIMNOS

Las canciones y la música cumplieron muchos roles en los tiempos bíblicos. Una vez que dejamos las páginas de las Escrituras y consideramos la música en la historia de la Iglesia, vemos a los roles convirtiéndose en más enfocados y limitados. Un uso inmediato de las canciones estuvo en la memorización de las Escrituras y de la liturgia. En un tiempo en el que los libros y los rollos eran caros y difíciles de conseguir y la alfabetización crecía limitada más y más, las canciones se convirtieron en los vehículos para aprender y retener las Escrituras.⁵

Tenemos escritos extensos enfatizando el empleo de la música como una herramienta monástica para aprender los salmos de memoria. También tenemos el empleo litúrgico de la melodía desde tiempos muy tempranos. La liturgia

⁴ La mayoría de estudiosos datan este himno en los últimos años de los 200, aunque algunos lo datan unos cien años más temprano. Los estudiosos le dieron este nombre de acuerdo al número de papiro y locación de su descubrimiento. Es llamado el “papiro Oxyrhynchus 1786.” Las letras se traducen: “Permitan que esté silencioso; Permitan que la estrella luminosa no brille; Permitan que los vientos (¿?) y todos los ríos ruidosos se calmen’ Y al cantar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, permitan que todos los poderes añadan, ‘Amén Amén’. Imperio, siempre alaba, y glorifica a Dios, el único dador de las cosas buenas, Amén Amén.” Nicolaos Ioannidis, un estudiante graduado de la Universidad de Sussex, grabó el sonido reconstruido de la canción, y está disponible en su página *web* en el Internet http://homoecumenicus.com/Ioannidis_Musicand_Religion.htm.

⁵ ¡Hoy no somos tan diferentes! Muchas personas aún recitan los libros de la Biblia en virtud de una canción que ellos aprendieron cuando eran niños!

misma es un concepto extraño para muchas personas que no asisten a una “iglesia alta” más formal que está estructurada alrededor de una liturgia específica o plan de alabanza.⁶ Sin embargo, por muchos siglos la liturgia fue uno de los aspectos de las iglesias que vieron una leve variación y adherencia a una forma que dominó la mayoría del mundo Cristiano.⁷ Por muchos siglos, la historia de la música de la iglesia es la historia de la liturgia.

No podemos asignar una fecha en donde la liturgia primero fue “fijada” y regulada en forma. Ciertamente, la iglesia apostólica no estaba fijada y no contamos con un mandato bíblico que establece la forma para los servicios. Es más, tenemos en el Nuevo Testamento ciertos inicios de una liturgia fijada en la misma Última Cena. Cristo nos instruyó a compartir en su memoria en la Cena. También vemos a Pablo estableciendo ciertas medidas a ser tomadas en cuenta en el proceso de la Eucaristía. De estos inicios, el tiempo añadió otras medidas de alabanza a los servicios por lo que en el tiempo de los Padres Apostólicos, conocemos de una forma más definitiva de servicio, aunque no sabemos con exactitud qué es lo que era y posiblemente variaba bastante de iglesia a iglesia.⁸

⁶ “Liturgia” viene de la palabra Griega *λειτουργία* (*leitourgia*) que se traduce como “servicio, ministerio; ofrenda, sacrificio.” La raíz Griega de la palabra significa “obligación” o “servicio al estado llevado a cabo por un ciudadano.” En el empleo Cristiano, ha tomado un significado más particular de una ceremonia de alabanza (¡un servicio hacia Dios llevado a cabo por Sus hijos!) o los ritos públicos y sacramentos de la iglesia como opuesto a los privados. Típicamente, es empleado para ritos más formales en lugar de los espontáneos informales.

⁷ Por supuesto, hay múltiples liturgias en el Cristianismo y a través de la historia. Es más, a la luz de los billones de servicios de alabanza a través de los casi 2,000 años de la iglesia, el número de formas litúrgicas que podemos seguir antes de la reforma son sorprendentemente pocas.

⁸ Justino Mártir nos da un buen bosquejo de un Servicio de Eucaristía a mediados de los años 150. En su Apología – *I Apology* 65-67 él escribe:

Llevamos a él quien cree y se nos ha unido, luego de haberlo bautizado, hacia aquellos que son llamados hermanos, en donde ellos se reúnen para decir oraciones en común para nosotros, y para él quien ha sido iluminado, y para todos aquellos que están en todos lados...Nos saludamos los unos a los otros con un beso cuando las oraciones han terminado. Luego pan y una copa de agua y vino son llevados al presidente de los hermanos, y él habiéndolos recibido envía una alabanza y gloria al Padre de todo a través del nombre de su Hijo y del Espíritu Santo, y hace una larga acción de gracias que nosotros hemos hechos dignos de estas cosas por él; cuando se finalizan estas oraciones y acciones de gracia todas las personas presentes dicen ‘Amén’... Y cuando el presidente ha dado las gracias y todas las personas han respondido, aquellos que nosotros llamamos diáconos dan el pan y el vino y el agua por los cuales la ‘acción de gracias’ (Eucaristía) ha sido realizada para ser probada por aquellos quienes están presentes, y ellos los llevan a aquellos quienes están ausentes.

Nosotros llamamos a esta comida “Eucaristía”...

En el día que es llamado del Sol una reunión es realizada con todos quienes viven en las ciudades y campos; y los comentarios de los Apóstoles y los escritos de los profetas son leídos mientras el tiempo lo permita. Luego, cuando el lector lo ha hecho, el presidente nos reprende en un sermón y nos entusiasma a copiar estas cosas gloriosas. Luego todos nos levantamos y decimos oraciones y, tal como lo dijimos antes, luego de hacerlo el pan es traído y el vino y el agua; y el presidente

Al tiempo en que consideramos los años 300, tenemos muchos más escritos y fuentes para entender la Liturgia. Tenemos la posibilidad de trazar varios ritos o Liturgias hacia lugares centrales de desarrollo Cristiano tales como Antioquia, Alejandría, Milán, Roma, etc.

Una vez que en el siglo V cayó Roma en el Occidente y entramos a los tiempos medievales, la liturgia se convirtió en más importante en su rol en la vida cultural y educacional de las masas. Durante este período de tiempo, la mayoría de quienes asistían a la iglesia no podía leer (salvo los más ricos, los monjes, y el clero de la iglesia). El servicio y la liturgia servían como una oportunidad para la Iglesia de enseñar los principios básicos de la fe y moralidad, así mismo era un tiempo de alabanza. La liturgia estaba en ese lugar para facilitar esas metas. Estaba ahí para enseñar a las masas en qué creer y cómo comportarse.

En la Edad Media, la liturgia era principalmente una celebración de la “Misa.”⁹ La Misa estaba compuesta de oraciones y ceremonias que atendían al servicio de la Eucaristía. La evolución de la Misa varió de maneras diferentes en el Este y Oeste, pero aún seguían un camino similar. Podemos leer la Misa y sus variaciones puestas en su lugar en tiempos muy tempranos. Encontramos el primer uso claro de la palabra (Latín *missa*) por San Ambrosio en el año 397 cuando él narró un intento de arresto de él por soldados que fue frustrado mientras él se quedaba en la basílica para “decir la Misa.”

Por el año 1000, la Misa tenía una forma bastante establecida que incorporaba muchos de los elementos de los siglos que precedieron.¹⁰ La liturgia Cristiana a través de la Edad Media tenía partes que eran constantes de servicio a servicio, mientras que otras partes variaban dependiendo del calendario de la iglesia. Los servicios típicamente empezaban con una sección introductoria, seguidos de una sección sobre las Escrituras (la “Liturgia de la Palabra”) y terminaban con la Comunión (la “Liturgia de la Eucaristía”). En ese tiempo, estos servicios eran llevados a cabo en las iglesias que eran las estructuras más grandes que la mayoría de la gente pudo haber visto desde dentro. La mayoría de estas estructuras tenían techos altos con paredes y piso de piedras. La palabra hablada no se escuchaba bien en estos corredores cavernosos, pero los cánticos en realidad eran escuchados bastante bien. Entonces, la canción

eleva oraciones con acción de gracias por los hombres, y las personas aclaman, diciendo ‘Amén,’ y una parte de la Eucaristía es dada a cada persona y es enviada a aquellos ausentes por medio de los diáconos.

⁹ “Misa” es un término que viene del Latín “*Missae*,” que significa “autorización para retirarse.” Más antiguamente fue empleada en la iglesia para referirse al final o el momento para retirarse del servicio y gradualmente tomó el significado de la totalidad del servicio mismo.

¹⁰ Burkholder, J. Peter, *et al.*, *Una Historia de Música Occidental – A History of Western Music*, 7ma. Ed. (Norton Company 2006). Burkholder establece en este escrito los elementos diseccionados de la Misa del siglo XI en gran detalle así como con una buena reconstrucción de los elementos de canto.

(cantos en ese tiempo) fue el vehículo natural para comunicar el mensaje de la Misa.

La sección introductoria típicamente empezaría con el coro cantando un salmo como el “*Introit*” (de la palabra Latina “entrada”). Luego que todos se encontraban en sus lugares, el coro cantarían el “*Kyrie*” (del Griego para “Señor”). El *Kyrie* era una súplica de tres partes por la misericordia de Dios, con las tres reforzando el concepto de la Trinidad. Las palabras del *Kyrie* son las siguientes:

*Kyrie eléison. Kyrie eléison. Kyrie eléison. Christe eléison. Christe eléison.
Christe eléison. Kyrie eléison. Kyrie eléison. Kyrie eléison.*¹¹

Estas palabras significan:

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Cristo ten piedad. Cristo ten piedad. Cristo ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.¹²

Luego del *Kyrie*, el “*Gloria*”¹³ era cantado en la mayoría de los domingos y ciertos días festivos. El *Gloria* era:

*Gloria in excelsis Deo.
Et in terra pax hominibus bonae voluntatis.
Laudamus te.
Benedicimus te.
Adoramos te.
Glorificamos te.
Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.
Domine Deus, Rex caelestis, Deus Pater omnipotens.
Domine Fili unigenite, Jesu Christe.
Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris,
Qui tollis peccata mundi, miserere nobis.
Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram.
Qui sedes ad dextram Patris, miserere nobis.
Quoniam tu solus Sanctus.*

¹¹ Estas palabras eran realmente una traducción Latina del Griego para “Señor, ten piedad.” La oración figura prominentemente en los servicios Griego Ortodoxos a través de la historia. El Griego es: Κυριε ελεησον. Χριστε ελεησον. Κυριε ελεησον. La iglesia Coptica también ha cantado el *Kyrie* desde los tiempos iniciales empleando también el Griego.

¹² Desde las revisiones Anglicanas al libro de oración en el año 1549, la iglesia Anglicana ha cantado o dicho el *Kyrie* en Inglés.

¹³ El *Gloria* es empleado en muchas iglesias Cristianas. Es considerado la “Gran Doxología” y está en el Servicio Divino Luterano, las Iglesias Ortodoxas (como parte de una Gran Doxología mayor) y muchas otras. La forma en las Iglesias Griegas data por lo menos de los años 300. Dentro de la tradición Romana, el Papa Símaco [Symmachus] (498-514) ordenó que el *Gloria* fuera empleado todos los domingos.

*Tu solus Dominus.
Tu solus Altissimus, Jesu Christe
Cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.*

Estas palabras significan:

Gloria a Dios en el cielo/las alturas,
y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad
Te alabamos,
Te bendecimos,
Te adoramos,
Te glorificamos,
Te damos gracias por tu gran gloria
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso.
Sólo Señor, Hijo engendrado, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros,
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestras súplicas,
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros,
porque sólo Tú [eres] santo,
sólo Tú [eres] el Señor,
sólo Tú [eres el] Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo, en la Gloria de Dios el Padre. Amén.

Algunos estudiosos creen que el *Gloria* era un salmo privado compuesto en los años 100 ó 200 tomando versos Bíblicos y analizándolos gramaticalmente junto con composiciones personales para hacer un salmo único. El inicio exacto de el *Gloria* es desconocido. Siguiendo a el *Gloria*, la sección introductoria termina con el sacerdote entonando una oración a nombre de aquellos presente (la "Congregación").

La Liturgia de la Palabra variaría diariamente. Los cantos para esta sección son (salvo el "Credo") entonces etiquetados por su función en el servicio como opuesto a aquellos cantos que se quedan en el mismo, servicio a servicio, que llevan su título por la primera palabra del canto.¹⁴ Esta sección empezaría con un sacerdote entonando la "Epístola," que serían lecturas bíblicas apropiadas para el servicio. La Epístola era seguida por el "Gradual" (del Latín para "escalón de la escalera" porque el canto era cantado desde ahí) y el "Alleluia" (del Hebreo para "alaba a Dios"). Tanto el Gradual como el Alleluia serían textos de los Salmos. En ciertas ocasiones, este orden cambia. Hay "Tratados" y "Secuencias" que pueden ser usados (una recolección de versos de diferentes Salmos). Una entonación de los Evangelios (una selección apropiada de uno de los cuatro Evangelios) sigue con un sermón en ciertos días. Esta sección de la

¹⁴ La terminología es "Apropiada" para aquellos cantos en donde el texto varía día tras día y "Ordinaria" para aquellos cantos con un texto constante.

liturgia típicamente terminaría con el “*Credo*” (Latín para “credo”), que enseñó y afirmó las principales doctrinas de fe Cristianas.

La sección final era la Liturgia de la Eucaristía. Esta sección incluía varias porciones habladas y entonadas así como cantos/canciones. Empezaba con un canto sobre un Salmo que variaba de servicio en servicio llamado un “Ofertorio.” Seguido de un diálogo entre el Sacerdote y el coro (el “Prefacio”), el coro cantarían el “*Sanctus*” (del Latín para “Santo,” la primera palabra del canto). Luego el Sacerdote hablaría el “Canon” en donde él consagraba el pan y el vino, seguido de la entonación del Padre Nuestro. El coro luego cantaba el “*Agnus Dei*” (Latín para “Cordero de Dios,” las primeras palabras para este canto). Durante la Edad Media, el Sacerdote luego consumiría los elementos comunales/comunitarios a nombre de todos los reunidos luego de lo cual el coro cantarían la “Comunión” que variaba diariamente pero estaba basado en un salmo. Luego el sacerdote entonaría una “Oración post comunión,” y se dejaba ir a la congregación mientras el coro cantaba “*Ite, missa est*” (Latín para “Ve, puedes retirarte”).

Al escuchar a estas canciones/cantos, preguntamos con razón, “¿De dónde vinieron? ¿Quién los escribió?” Esas preguntas están perdidas en las páginas de la historia, pero aún contamos con algunas señales importantes de su desarrollo.

Sabemos que el Papa Silvestre empezó una escuela de canto en Roma en el año 330 para enseñar y aprender mejor la música de la iglesia. (Sin embargo, la escuela no duró mucho tiempo). San Ambrosio, el Obispo de Milán (ver Lección 24) en realidad escribió nuevos himnos y cantos que su iglesia empleó. Ambrosio utilizó cuatro escalas musicales para su canto que a menudo enfatizaba respuestas antifonales.¹⁵

Luego de la caída de Roma con la edad media, la civilización occidental empezó lo que los estudiosos llaman la “Edad Oscura.” El término viene del reconocimiento que mucho del conocimiento y cultura de la edad clásica de Grecia y Roma fue perdido. Parte de la pérdida incluyó la riqueza de la música. Boecio (ver Lección 35) trató de contener la marea de la erosión, escribiendo una obra clásica sobre la música que trató de asegurar el entendimiento y enseñanzas Griega y Romana.

Gregorio el Grande (papa durante el período de los años 590-604; ver Lección 38) reestableció una escuela de música como parte de la iglesia. Cuatro escalas más fueron añadidas a las cuatro que Ambrosio entregó al repertorio de su iglesia. La escuela también empezó una forma primitiva de anotación musical para tomar nota de los cantos empleados para las canciones. En última

¹⁵ El canto antifonal incluía al cantor cantando una línea seguido por el coro o la congregación cantando una respuesta.

instancia, estos cantos fueron llamados en base al nombre de Gregorio y serían conocidos como “Cantos Gregorianos,” aunque él en realidad no los escribió.

El emperador Carlomagno (768-814) fue un seguidor cuidadoso del sistema de música de Gregorio. Mientras que Carlomagno buscó el llevar alguna restauración de la cultura clásica a su imperio bárbaro, él fundó escuelas de música a través de su imperio. En este tiempo, los “cantos Gregorianos” llegaron a la cumbre y se convirtieron en universales en la Iglesia Occidental. Esto no quiere decir que los cantos no existieron desde el inicio de la iglesia, pues así fue. Para los musicólogos, los “Cantos Gregorianos” llevan un significado especial haciendo una referencia a la forma y la escala del canto mismo. Para el oído no entrenado, ausente de alguna instrucción, un canto suena muy parecido al otro. Varios estudiosos rastrean hasta el tiempo de Carlomagno al inicio de la canción en armonía. La armonía probablemente empezó con la “polifonía” en donde las voces cantarían juntas diferentes partes.

Durante el reinado de Carlomagno, un Italiano llamado Paolo Diacono escribió un himno a Juan el Bautista. Su himno fue una alabanza en Latín que decía:

*Ut queant laxis
Resonare fibris
Mira gestorum
Famuli tuorum
Solve polluti
Labbii reatum,
Sancte Joannes.*

El mayor significado histórico del himno no se encuentra en el significado de sus letras, sino en la melodía e inicios de cada frase en Latín.¹⁶ Luego de unos 200 años desde que Paolo escribió esta canción, un monje interesado en tratar de escribir y enseñar música y anotación musical llamado Guido de Arezzo tomó la melodía y las letras y las empleó para desarrollar el sistema de anotación en escala que ahora empleamos como “Do Re Mi Fa Sol La Si Do.” Puedes ver que la primera sílaba ha cambiado pasado el tiempo de “Ut” a “Do,” y el tiempo también ha terminado la escala añadiendo “Si” y un “Do” final. En otras palabras, tenemos el origen de las escalas que cantamos hoy.

A este mundo llegó Martín Lutero. Lo vemos sacudiendo no sólo a la teología de la iglesia, sino también a la alabanza, la Liturgia y la música. Empezamos a hallar más del himno moderno con Lutero y su descendencia religiosa. Pero, ¡esto tendrá que esperar hasta la próxima semana!

PUNTOS PARA LA CASA

¹⁶ Las letras se traduce como: “Por lo que estos tus sirvientes deberán, con todas sus voces, cantar tus maravillosas proezas, limpia la culpa de nuestros labios manchados, Oh San Juan.”

1. El Nuevo Testamento emplea muchas palabras para “alabanza.” ¡La palabra de la que derivamos “liturgia” es un buen lugar para empezar! Es nuestro servicio a Dios, más que de los ciudadanos a un reino, sino como hijos a su casa. El cantar alabanza a Dios nuestro Padre y Jesús nuestro Salvador es el tomar nuestra parte legítima en la totalidad de la creación. Cuando Jesús ingresó a Jerusalén dirigiéndose a la crucifixión, la gente llenaba las calles cantando para él para salvarlo (“*Hosanna*” significa, “Sálvanos, te oramos”) y bendiciendo a Jesús como el Único que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel. Tal como Lucas registra la historia, “Algunos de los fariseos que estaban entre la gente le reclamaron a Jesús: ‘¡Maestro, reprende a tus discípulos!’” Jesús respondió que si la gente se callaba, ¡las piedras gritarían! (Lucas 19:28-40). Adoramos al Rey de Reyes, le debemos todo a El, y al Dios el Padre y al Espíritu Santo. ¿Por qué no alabamos también a Dios en canción y servicio?!
2. Hay algo especial en la Eucaristía. El Señor, en la misma noche en la que fue traicionado, tomó el pan y lo partió, y dando las gracias, él se lo dio a sus Apóstoles diciéndoles que esto era algo que ellos debían hacerlo repetidamente en su honor y memoria. Este ritual es tan viejo como la misma Iglesia, sin embargo él imparte una frescura en la cena con el Señor cada vez que compartimos su cuerpo y sangre. En ella, debemos ver un enfoque central para nuestra alabanza y tiempo con nuestro Salvador.
3. La canción juega un rol en esta alabanza. Lleva nuestra participación más allá que a la de un oyente y consumidor. Nos hace una adición verbal y espiritual a la alabanza de la creación para nuestro Dios. Nuestros corazones y mentes se unen en concierto con aquellos de la iglesia para elevar y honrar a El quien está sobre todo, quien sólo es digno de nuestra alabanza y adoración. Entonces, ¡permítannos continuar cantando “salmos, himnos y canciones espirituales con gratitud en nuestros corazones hacia Dios!” (Colosenses 3:16).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.